



EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA
(No 938 del 7 de junio de 2021)
Puede escribirnos a: primerapietra@gmail.com
En twitter [@revistaprimera](https://twitter.com/revistaprimera)



**NO SE PODRA ARAR EL
FUTURO CON BUEYES
VIEJOS**

EDITORIAL

CUENTA DE GOBIERNO: UNA BURLA A LA CIUDADANÍA. Enrique Ceppi y Rafael Urriola. Editores Primera Piedra..... [p. 3](#)

FORTALECER LA PARTICIPACION POPULAR PARA Y CON NUESTROS CONSTITUYENTES PARA ASEGURAR LA DEFENSA DE LA GENTE. Primera Piedra..... [p. 6](#)

ESCANDALO DE DONACIONES DE VENTILADORES DE LOS EMPRESARIOS. PRIMERA PIEDRA..... [p.8](#)

PARAÍDOS FISCALES E IMPUESTO A LAS MULTINACIONALES. Por Salvador Marconi R., economista..... [p.10](#)

NO ES POSIBLE DEVOLVER UN BEBÉ AL VIENTRE DE SU MADRE; NO SE PUEDE DESHACER UN HUEVO FRITO Y VOLVER A SELLARLO EN SU CÁSCARA. Mapuche Vulcano @ElDiabloRoboc, twitter..... [p.14](#)

Haga click en la página para ir al artículo



EDITORIAL

La pandemia definitivamente superó al gobierno. Hay la sensación que cualquiera sea la decisión esta no servirá. Entonces, más o menos cuarentena, no salva al gobierno. El problema es que en casos de crisis de esta naturaleza, autoridades y población deben estar y sentirse cerca y mutuamente respetadas. Esto en Chile es exactamente todo lo contrario. Nadie le cree al gobierno ni al ministerio. Nadie cree siquiera que le llegarán los bonos o subsidios ofrecidos ni se sabe cuándo. Al igual que las instrucciones de movilización, que son tan enredadas que nadie las respeta y carabineros lo sabe y ya no controla nada porque ni sus funcionarios saben dar razón de tanta confusión. En suma tenemos un gobierno inepto en el más amplio sentido porque vive en una burbuja. La gente está en otra.



CUENTA DE GOBIERNO: UNA BURLA A LA CIUDADANÍA. Enrique Ceppi y Rafael Urriola. Editores Primera Piedra



Un discurso de final de período presidencial no es lo mismo que cualquier otra cuenta presidencial. Estas, generalmente, se explayan entre lo que ha hecho el gobierno en el año y lo que le falta por hacer, comprometiendo completar la tarea con un par de cosas adicionales que aconseja la coyuntura. El último discurso de cada período presidencial generalmente es, como se ha



dicho, una descripción del legado con una invitación a los propios (la coalición que sostiene al gobierno) que, eventualmente, podrían ganar las elecciones próximas a continuar tareas simbólicamente trascendentes.

Sebastián Piñera nunca ha seguido las reglas y menos acepta ser pauteado por terceros. Su modo de relación con las personas tiende a ser de jefe a subordinado, indican sus conocidos. Los ministros son empleados y baste ver los comportamientos de la mayoría de ellos. El presidente no solo aprecia tener la última palabra, sino le cuesta mucho creer que alguien dude que así sea. Por ejemplo, el ministro E. Paris afirmó que las cuarentenas comunales las decidía el presidente una por una. No importa que no sea su *expertise*; es el hecho de tener y usar el poder: el placer de disponer del martillazo final de la sentencia.

El presidente no tiene amigos ni enemigos, sino rivales a vencer. Esa es la imagen de su vida lo cual ha logrado con relativo éxito... hasta este fatídico mes de octubre de 2019 luego del cual todo le ha resultado mal. Entendió mal; calculó mal y reaccionó peor.... una y otra vez.

¿Qué podía entonces hacer el presidente en su última cuenta pública? El eximio ajedrecista José Raúl Capablanca analizando una partida dijo “cuando no hay ninguna buena jugada... son todas malas” y abandonó. Los presidentes no abandonan porque la renuncia es claudicación y esa palabra no está en el diccionario del presidente. No tenía ninguna buena jugada posible, pero podía lanzar la pelota para fuera del estadio.

Mal podía hablar de la economía si el derrumbe es mundial y también en Chile (la recuperación es incierta y, en todo caso, no le sirve porque es futuro); menos hablar de empleo si del millón 800 mil empleos perdidos no se sabe cómo podrán recuperarse la mitad de ellos, aun si crece la



producción nacional a los ritmos anteriores a la crisis; de pobreza ni hablar porque entre pandemia y confusas transferencias gubernamentales la mayor parte de la gente tiene la sensación que está peor y que bordea la pobreza; de gestión de la pandemia la buena proporción de vacunados queda anulada por la arrogancia en el manejo comunicacional, el desprecio a las consultas a expertos y la incapacidad de escuchar pese a que lo reitera hueramente en su discurso. Los resultados en esta materia son eso: muchos vacunados y muchos contagiados. Además, se detectaron situaciones insólitas en que cúpulas empresariales regalan ventiladores que no sirven. Las autoridades tuvieron que ser remecidas por un informe de Contraloría para aceptar lo que sabían y escondían de estas donaciones.

De derechos humanos tampoco había nada que defender. Cerca de 500 víctimas con daños oculares irreparables. Eso no es una casualidad o un caso aislado sino una decisión sistemática de las cúpulas policiales y políticas que tiene secuelas en tribunales internacionales. Ya hubo uno, Augusto Pinochet, que tuvo serios problemas por sus atropellos a los derechos humanos durante mucho tiempo.



En definitiva, era una cuenta que no tenía números ni comparaciones que presentar. Había que buscar alternativas.

El discurso empezó sorprendiendo porque gastó una larga introducción en poner a todos los gobiernos de los últimos 30 años en un plano horizontal. Ahí estamos todos como iguales, parece haber querido decir el presidente Piñera, para encaramarse en los logros ajenos, que la derecha y él incluido se habían opuesto. Esta parte del discurso precedió al anuncio del matrimonio igualitario que, por lo demás, no estaba en la

pauta de prensa que se había entregado previamente.

Este enunciado, lejos de ser un “lujito”, un sentimiento escondido o un exabrupto, es un recurso comunicacional que está dando frutos y que debe sacar sonrisas entre sus gestores. En efecto, en el único tema de la coyuntura en que Piñera puede, al menos, participar y opinar es en algo valórico que se está aprobando en casi todos los países desarrollados y, sobre todo, no daña en un ápice ni al capitalismo ni al neoliberalismo ni al manejo elitista y excluyente de la economía y el poder. Un gran tema para un presidente golpeado, arrinconado e incluso “ninguneado” (Lavín y los demás candidatos de la derecha le indicaron al día siguiente de las elecciones del 15 y 16 de mayo que no se metiera más en política, sino que se dedique a administrar el tiempo que le resta).

Esta reacción mal digerida en la lectura presidencial le dio carta blanca. Si no podía contar ni siquiera con los suyos ¿por qué preocuparse de serles empáticos si igual lo estaban culpando a él solo de todos los males?



Así, se permitió agregar dos o tres propuestas sobre la apertura de un ministerio especial para las policías, de una mejor institucionalidad de Derechos Humanos (nadie sabe lo que le puede esperar por los miles de atentados en esta materia que han contado con el respaldo del actual gobierno).



La UDI calificó de “traición” la propuesta (twitter del diputado Ramírez ex secretario general); otros como una “bofetada” al mundo evangélico (senador Moreira), incluso varios ministros expresaron públicamente su desacuerdo. Pero también tuvo otros impactos, como descolocar al candidato a gobernador DC, Claudio Orrego, que había reservado el matrimonio a la unión entre un hombre y una

mujer, quien ahora reconoció que había cambiado. Esto es crucial porque para que esta ley obtenga la mayoría en el Congreso se necesitarán todos los votos DC. Ya surgen dudas si el presidente le podrá la urgencia requerida a este proyecto.

En suma, un discurso intrascendente para el destino de la población y con certezas acerca del fracaso del gobierno, demostrada ya en dos votaciones nacionales recientes. Con todo, el gobierno logra que se discuta un tema fuera de agenda pero que tiene interés. Excelente maniobra para tirar la pelota fuera del estadio... al menos por un momento.

Si algo positivo quedará en la historia de la presidencia de Sebastián Piñera será la lección para los publicistas y comunicadores de que los juegos de luces, los fuegos artificiales como los discursos y frases efectistas tienen corta duración cuando detrás de ellas no hay un liderazgo auténtico.



***FORTALECER LA PARTICIPACION POPULAR PARA Y CON NUESTROS
CONSTITUYENTES PARA ASEGURAR LA DEFENSA DE LA GENTE. Primera
Piedra.***

Ha quedado claro que la mejor manera -y quizás la única posible de cambiar las cosas- es que todas las manifestaciones sociales y los sacrificios que hacen las poblaciones se plasmen en algún momento en las urnas, siempre y cuando el proceso asegure legitimidad y transparencia, por cierto.

Por lo mismo, Chile tiene que agradecer a los millones de personas que salieron a las calles cientos de veces, pese a la brutal represión policial, en todos los rincones del país y que son los únicos genuinos ganadores del plebiscito y de la elección de constituyentes. Ellas y ellos



salieron porque los abusos y desprecios de los que detentan el poder llegaron al tope; la arrogancia campeaba; las “playas” son de nosotros dijo un emblemático empresario para indicar que Chile les pertenece; ¿qué están consumiendo? preguntó despectiva y socarronamente otro representante de la elite PS cuando se le insinuó que podía haber una constituyente; son unos pocos extremistas,

dijeron otros; la gente quiere a las AFP afirmó una constituyente UDI basada en una encuesta, casualmente, pagada por las AFP; no confío en un candidato dijo un senador que hoy seguramente no podrá mantener su cargo, justamente, porque es poco confiable por defender a Pinochet cuando estaba en Inglaterra retenido.

Quienes están fuera de esos compromisos elitistas -que llevaron a mantener los privilegios de los de siempre durante estos 30 años- tienen una enorme responsabilidad. Mantener el respaldo a los que se les han jugado por cambiar las cosas (tal como pasó en las cotidianas manifestaciones que ocurrieron durante la dictadura y que costó muertos, torturados y heridos desde principios de los años 80). Nadie defiende delincuentes, saqueadores y lumpen. Tampoco nadie puede dar la impunidad que solicita el general director de carabineros para tener permiso para matar (uso de armas). La calle es la manera en que se expresa la gente; otros creen que basta con lo que expresa El Mercurio.

Hay indicios suficientes para suponer que viene además una etapa peligrosa. La Constituyente pone en juego miles de millones de dólares (el agua, la minería, las AFP, las Isapre, la construcción, el mar, los bosques, las 3 farmacias controladoras, el gran negociado de las universidades, etc.) ¿Puede a alguien caberle duda de que habrá maletines



negros para neutralizar votos? Esto pareciera ha pasado en el parlamento en que curiosamente, diputados supuestamente de centro izquierda votan por la derecha... Es la gente que eligió a sus constituyentes para que defiendan los intereses de las mayorías que deben reunirse, conversar y asegurar que tales tentaciones sean denunciadas si llegasen a existir.



La elite tiene mucho que perder. El pueblo solo espera un poco de justicia y reducir las desigualdades. Nadie supone que cambiará mucho su vida pero al menos que se reduzcan los abusos y que se respeten las demandas básicas. Salud y educación universal de calidad y gratuita ya será un avance significativo. No es fácil pero tampoco imposible.

Es necesario que el Estado sea eficiente y debe atacarse con singular fuerza legal a la corrupción de los funcionarios públicos y de las empresas que los tientan. Debe transparentarse el accionar del Estado para evitar

privilegios y para que haya participación en las maneras de gestionar las políticas. Los Constituyentes elegidos mayoritariamente han planteado defender tales principios. Todos debemos asegurar que no cambien tales ideas.



ESCANDALO DE DONACIONES DE VENTILADORES DE LOS EMPRESARIOS. PRIMERA PIEDRA

Solo 32 de los 515 ventiladores donados por la Confederación de la Producción y el Comercio al sistema de salud público están funcionando afirmó El Mostrador el 31 mayo de 2021

El año pasado, la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC) hizo una donación de 515 ventiladores mecánicos para contribuir al combate de la pandemia. Sin embargo, un informe técnico reveló que solamente 32 están operativos. Los 483 restantes están en las bodegas del Ministerio de Salud o custodiados por los recintos asistenciales.

De acuerdo a un reportaje de La Tercera, los respiradores que llegaban al país provenientes de China eran adicionados al conteo que el Gobierno informaba diariamente como disponibles, pero luego de una serie de revisiones se encontraron fallas que impidieron poner en uso la mayor parte de estos equipos.

Los ventiladores costaron 10 mil millones de pesos y fueron adquiridos por la CPC luego que el Ministerio de Salud lo aprobara. A partir de allí, se revisaron los prospectos y nuevas marcas.

El reporte se emitió en enero, y para esa fecha sólo estaban operativos 28 ventiladores de la marca Aeonmed (modelos VG60 y VG70) y otros cuatro de la marca Mindray (V600) en los hospitales Metropolitano, Padre Hurtado, El Carmen, ex-Posta Central, El Pino y J.J. Aguirre.

Por otra parte, otro informe elaborado en el mes de abril reveló que 172 equipos sí fueron distribuidos y usados en las Unidades de Pacientes Críticos (UPC) del país.

Al respecto, desde la Subsecretaría de Redes Asistenciales explicaron que "efectivamente se distribuyeron en la red de salud en un momento en que los establecimientos hospitalarios se encontraban con una alta demanda asistencial. Si bien estos equipos cumplían con las condiciones técnicas básicas requeridas, en la medida de las posibilidades, fueron siendo reemplazados por equipos que poseían una tecnología más avanzada (...). Un número importante de estos ventiladores continúan en operación".

"Desde un inicio se sabía que algunos de estos respiradores no tenían representantes en Chile, por lo cual no existía un servicio técnico local ni disponibilidad de insumos. Si bien en su momento se realizó una licitación pública, no se presentaron oferentes, lo que trajo



como consecuencia que, frente a cualquier desperfecto, se hacía necesario el retiro de los dispositivos", dicen en relación al informe técnico.

Además, el informe del departamento de equipo médico sugirió donar estos respiradores a instituciones públicas que hayan desarrollado prototipos de ventiladores mecánicos, o a los departamentos de electrónica o ingeniería biomédica de las universidades.

Asimismo, el presidente de la CPC, Juan Sutil, dijo que -hasta donde sabe- los respiradores chinos sí se usaron, pero se reemplazaron por otros equipos de "mejor calidad" que llegaron más adelante.

El dirigente empresarial, claramente, culpó de todo el proceso al Minsal que en ese momento estaba representado en este aspecto por el subsecretario de Redes Asistenciales Aruto Zúñiga, que se retiró del Ministerio para postular por un cupo constituyente por la UDI "La compra la hicimos con la dirección, autorización y consulta del Minsal, cuyo subsecretario de Redes Asistenciales era Arturo Zúñiga. Y la persona que se entendía con Guillermo Ariztía -representante de la CPC- era el doctor Andrés Llarena, quien decía 'ok, autorizamos la compra de este equipo' o nos decían 'compren tal equipo'. Nosotros recibíamos las propuestas que nos enviaban nuestros representantes, o el embajador de Chile en China, Luis Schmidt. Todo lo que compramos era con el visto bueno de él (Llarena). Estos equipos en su mayoría se usaron y salvaron la vida de mucha gente", sostuvo el líder de los empresarios.



PARAÍOS FISCALES E IMPUESTO A LAS MULTINACIONALES. Por Salvador Marconi R., economista

De acuerdo a varios estudios realizados (CEPAL, 2011)¹, los países de América Latina recaudan poco y mal, lo que debilita la capacidad redistributiva de la política fiscal. En efecto, el nivel de la carga tributaria global en la mayoría de los países es inferior respecto del que debiera ser en función de los niveles de ingreso per cápita de la población. Por otra parte, la calidad de lo que se recauda pone en evidencia una estructura tributaria basada en impuestos indirectos, que tienen más bien un carácter regresivo; además, se observa una escasa importancia relativa de la tributación directa con una estrecha base imponible, acompañada de elevados niveles de incumplimiento (elusión y evasión).



La crisis sanitaria generada por el covid-19 tuvo impactos negativos en los indicadores sociales (pobreza y extrema pobreza), económicos (crecimiento) y, en general, del bienestar humano poniendo a todos los países frente a grandes desafíos. América Latina y el Caribe habría sido la región más golpeada del mundo emergente por sus preexistentes problemas estructurales, su limitado espacio fiscal, el escaso acceso a la protección social y el elevado nivel de informalidad laboral, entre otros. Esos elementos estructurales fueron amplificados por los efectos de la pandemia, agravando las dificultades que se enfrentan a la hora de implementar políticas públicas por falta de recursos.

Curiosamente (curioso por el origen geográfico de las iniciativas), están surgiendo en el marco del G-7 y de la OCDE algunas propuestas que, en definitiva, tienen por objetivo introducir un impuesto mínimo mundial que gravaría sobre las empresas multinacionales, con el objetivo evidente de incrementar la recaudación, limitar la evasión y superar la elusión tributaria, como en el caso de los *quasi-paraísos* fiscales de Holanda e Irlanda.

La propuesta fue presentada por el Director de Estudios de Impuestos de la OCDE, Pascal Saint-Aimans, en la última reunión del grupo que reúne a los siete países más desarrollados del mundo, encontrando una inmediata aceptación por parte de Alemania, Francia, Italia,

¹ Apenas un ejemplo: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/1453-reforma-fiscal-america-latina-que-fiscalidad-que-desarrollo>



Canadá y Japón. En realidad, esa sugerencia había surgido en los Estados Unidos con la nueva administración del Presidente Joe Biden quien -junto a su Secretaria del Tesoro, Janet Yellen- propuso incrementar el impuesto a las sociedades desde el 21% al 28% y aplicar un piso mínimo del 15% en todo el mundo. Y algo extremadamente importante: la imposición de una tasa mínima común del impuesto a las multinacionales debería ser gravada a las empresas, ni más ni menos **¡donde éstas operan!**

Este impuesto observaría dos principios básicos que cualquier esquema impositivo debe considerar tanto a nivel nacional como internacional: que las personas naturales o jurídicas con la misma capacidad de pago aporten el mismo monto de impuestos (*equidad horizontal*) y que las personas naturales y jurídicas con mayor capacidad de pago contribuyan proporcionalmente un monto mayor (*equidad vertical*). Estos principios y reglas deberían replicarse universalmente.



Se trata también de un “remezón” teórico pues busca evitar la doble tributación y -a la vez- la *doble elusión* de los impuestos, al establecer que las empresas tributen en función de la ubicación geográfica de su “sede” sino -y, sobre todo- donde las grandes corporaciones realmente desarrollan su actividad económica por sus nexos de mercado. Es decir, la residencia económica, tal como se determina en el sistema de cuentas nacionales.

La OCDE, organización de la que forma parte Chile, reactivó un foro de estudios y la negociación para la creación de un impuesto mundial común, con el aval de 135 países que se han asociado a ese proyecto a partir de la crisis 2008-2009, con el beneplácito de una ciudadanía mundial que protesta frente a las políticas caracterizadas por la “austeridad” y recortes fiscales, mientras la humanidad observa -inerme- delitos fiscales como *Luxeleaks*, *Panamá Papers*, *Paradise Papers* y el blanqueo bancario en los Países Bajos y Dinamarca, entre otros.

Las multinacionales desvían a esos “enclaves” hasta 550.000 millones de euros en un solo año según algunos expertos; la OCDE es más cautelosa y señala que son 200.000 millones (*Lucha contra la erosión de la base imponible y el traslado de beneficios, BEPS por sus siglas en inglés, informe inicial... ¡de 2013!*) que “fluirían” sin control alguno por esos canales. Desde países con bajos impuestos, vía directa o triangulando con otros, se desvían las utilidades ocultas de las empresas multinacionales a los paraísos fiscales.



Los *quasi-paraísos* europeos son Irlanda (con una *tasa* impositiva de 12,5%); Hungría, de 9%; los Países Bajos, donde la tasa efectiva es de 5%.

Microsoft, la multinacional de Bill Gates, es una de las cuatro compañías más ricas del mundo (junto con Apple, Amazon y Google); Gates y Paul Allen cambiaron el mundo de la



informática cuando introdujeron el sistema operativo Microsoft Windows en 1983. La filial irlandesa de Microsoft obtuvo un beneficio de 315.000 millones de dólares, o 260.000 millones de euros, en 2020.

Microsoft cotiza en bolsa un monto de alrededor de 1.850 millones de dólares; es la compañía más "rica" del mundo, seguida de Apple (1.400 millones de dólares), Amazon (1.035 millones de dólares), Alphabet (conglomerado tecnológico multinacional de Google, con 1.017 millones de dólares) y Facebook (605,2 millones de dólares) según datos de abril de 2021.

La sede irlandesa de Microsoft, en 2020, obtuvo un beneficio de 315.000 millones de dólares (260.000 millones de euros), pero no pagó ni un solo euro o dólar en impuestos, pues la empresa tiene su sede -a efectos fiscales- en las Bermudas. Pero la sede en Bermudas no tiene empleados: ¿Piratas del Caribe o delincuentes sin fronteras?

La tasa impositiva mínima mundial contrarrestaría un persistente desfinanciamiento fiscal que obstaculiza el funcionamiento de un estado social de bienestar, monitoreando de mejor manera la evasión y elusión fiscal en los paraísos fiscales y *quai-fiscales*.

La creación de este impuesto "... es un gran paso hacia una mayor transparencia de las grandes corporaciones en la Unión Europea y en todo el mundo", señala el economista de la *Paris School of Economics* y del *European Tax Observatory*, Gabriel Zucman, quien considera que se trata de una medida esencial para controlar la evasión fiscal.

Si bien no es de competencia de las y de los constituyentes analizar las particularidades del sistema tributario, deberán asumir la responsabilidad de delinear los grandes principios que regirán las finanzas públicas en Chile a partir de la entrada en vigencia de la nueva Carta Magna.

La creación de un impuesto mínimo mundial debe ser analizada en profundidad en un país como Chile donde las empresas multinacionales tributan poco o casi nada; internamente, aún está pendiente la aprobación de un impuesto *una tantum* a los *super ricos* y el *royalty* minero.

Este tema, así como el tratamiento tributario de los imperios familiares, deberán ser considerados como posibles recursos que el Estado puede disponer para hacer frente no sólo a la emergencia sanitaria sino también para avanzar en materia de redistribución del ingreso y crecimiento económico, es decir, conjugar el crecimiento del PIB con una mayor equidad en la postergada distribución de los frutos del crecimiento y, lograr, de esa manera, llenar el "*casillero vacío*".

Recuadro

Fernando Fajnzylber, economista chileno y Director del Departamento de Desarrollo Industrial de la CEPAL, elaboró una matriz en la que colocó a los países de América Latina en función de su crecimiento económico y de su situación en lo que se refiere a la distribución del ingreso. Un casillero de esa matriz no pudo ser ocupado y era el que cruzaba alto crecimiento con baja desigualdad: ese es el *casillero vacío* que sigue siendo el desafío más importante para las políticas económicas y sociales en los países



Post-Scriptum

Al cierre de esta edición se conoció la noticia que todos los países del G-7 acordaron la creación de un impuesto mínimo mundial del 15%.



***NO ES POSIBLE DEVOLVER UN BEBÉ AL VIENTRE DE SU MADRE; NO SE PUEDE DESHACER UN HUEVO FRITO Y VOLVER A SELLARLO EN SU CÁSCARA.
Mapuche Vulcano @ElDiabloRoboc, twitter***

Una de las leyes de Murphy dice que una vez que se abrió una lata de gusanos, es imposible devolverlos a todos a la misma lata; hay que, forzosamente, utilizar una lata más grande.

Este principio es básicamente la segunda ley de la termodinámica: "la cantidad de entropía en el universo tiende a incrementarse en el tiempo."

En resumen, con el paso del tiempo siempre vamos a pasar de un estado más ordenado a uno más caótico.

Este principio explica también porque el viajar en el tiempo hacia el pasado es imposible: necesitaríamos más energía de la que hay en todo el universo para devolver todo el universo a un estado previo.

Hoy día vi a una paciente a quien atendí el 17 de octubre: Un día antes de que se iniciase el estallido social. ¡Cuánto habían cambiado las cosas entre una y otra consulta! Los problemas previos parecían mínimos en comparación a los actuales. Su familia estaba ahora dividida.



De alguna forma se había producido un quiebre irreconciliable. Pero en la sesión se daba cuenta de que el quiebre siempre había estado ahí. La única diferencia es que las grietas ahora eran visibles. Se había caído la careta.

Chile no está hoy ni mejor ni peor que antes del 18 de octubre. Solo ocurrió que se abrió la lata de gusanos, salieron todos, y ahora no hay como devolverlos adentro. Cayeron las máscaras y todos vimos el verdadero rostro de nuestros vecinos.

En algunos casos nos llevamos gratas sorpresas al comprobar que nuestros vecinos pensaban igual que nosotros, solo que no lo hablaban. En otros casos hemos descubierto con horror que vivíamos con monstruos sedientos de sangre, listos a matar a la menor provocación.

Descubrimos que un presidente que nos parecía un ególatra simplón, era en realidad un dictador temeroso de perder el poder.

Descubrimos también que los paladines del reino eran sólo matones sanguinarios, peores que los monstruos de los que decían protegernos.



Pero también descubrimos que había superhéroes en todas partes, y que los chilenos éramos más duros que los palos, que las piedras y que las balas.



Descubrimos que los mapuches muertos se alzan cien veces más fuertes y poderosos que en vida.

Descubrimos que las mujeres chilenas no le tienen miedo a nada, que no se guardan la voz, que no se quedan calladas ni complacientes ante el abuso y la violencia, y que Fresia, Guacolda y Janequeo tienen dignas hijas en ellas.

Descubrimos también que los jóvenes tienen más corazón, más sabiduría y más valor que nuestros propios padres y que nosotros mismos. Ellos son mecha y combustible, pólvora y yesca del cambio que ellos mismos iniciaron.

Una vez abierta una lata de gusanos, no se puede devolver a la misma lata: necesitamos una lata más grande.

Pero aún tenemos un presidente desesperado por volver a la fuerza al 17 de octubre, tratando de meter a puñados los gusanos en la lata.

No se da cuenta de que está luchando con las leyes de la termodinámica, y que la entropía siempre gana al final. La suya es una batalla perdida desde un comienzo, aunque los sicofantes que lo rodean insistan en que puede ganarla.

La única solución es darle a los gusanos una lata más grande. El país le creció abruptamente y no sabe qué hacer con él. Absurdamente insistirá en volver al pasado, en vez de imaginar un futuro mejor para Chile junto con todos sus ciudadanos.

No es posible devolver un bebé al vientre de su madre; no se puede deshacer un huevo frito y volver a sellarlo en su cáscara; no se puede volver analfabeto al que ya aprendió a leer.

¿Cómo pretender devolver un país al pasado?

Solo un bufón lo intentaría.